

El humor como herramienta para lograr aprendizajes

Humor As Learning Tool

*Hilda Torres de Sánchez**

Resumen

Una tendencia mundial se ha originado: el uso del humor como herramienta para lograr aprendizajes y mejorar el ambiente donde la persona se encuentre. En el área educativa hay pruebas que demuestran su utilidad y que efectivamente origina cambios positivos, medidos en las evaluaciones, tanto en los estudiantes como en participantes de sesiones de facilitación. El objetivo del experimento realizado fue: Determinar el comportamiento a través de las calificaciones en la primera prueba, del efecto del uso del humor en el dictado de clases utilizando diferentes herramientas como: chistes, anécdotas, analogías en los contenidos. A través de un estudio experimental con un grupo de control realizado en dos aulas de clases con 35 alumnos cada uno, al grupo experimental se le aplicó diferentes recursos humorísticos como herramientas de aprendizaje. Se analizaron las calificaciones en la primera prueba a través de porcentajes de aprobados y aplazados, observándose que el grupo experimental arrojó los mayores porcentajes de aprobados. Tales resultados confirman que el humor como herramienta, si induce a un desempeño excelente en alumnos, lo que lleva a implementar acciones de adiestramiento para los facilitadores, así como el surgimiento de investigaciones más profundas sobre el uso del humor en la educación.

Palabras clave: Humor en la educación, facilitación con humor, sentido del humor, herramienta de aprendizaje.

Recibido: Mayo 2003 • Aceptado: Septiembre 2003

* Ingeniero Civil. Magister Scientiarum en Administración de Empresa. Magister en Gerencia de Recursos Humanos. Profesora Asociada de la Universidad Rafael Bellosillo Chacín y profesora invitada de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de La Universidad del Zulia. Facilitadora en el área de Desarrollo Gerencial y Recursos Humanos. Correo-e: hildatorres@intercable.net.ve

Abstract

A worldwide tendency has raised: the use of humor as a tool to achieve learning and to improve the environment a person inhabits. There is proof in the educational area, that demonstrate its usefulness and that it indeed originates positive changes, measured in the evaluations of students as well as participants in training sessions. The objective of the experiment was to determine: behavior through the results of an initial test, and the effect of using humor in classes and employing different tools such as jokes, anecdotes, and content analogies. Through an experimental study with a control group tested in two classrooms with 35 students each, different humorous resources employed as learning tools were applied to the group. The first test grades were analyzed through pass and fail percentages, and it was observed that the experimental group obtained the highest passing percentages. Such results confirm that humor as a tool, indeed induces excellent behavior in students, which leads to the implementation of training actions for facilitators, as well as the need for more profound research as to the use of humor in education.

Key words: Humor in education, facilitation with humor, sense of humor, learning strategy.

Introducción

En la búsqueda por lograr los objetivos en la preparación de los individuos, al recibir contenidos que posteriormente puedan ser utilizados para organizaciones de éxito, los mecanismos nunca acaban. Cada día se conocen estrategias, fórmulas y materiales que puedan mejorar la facilitación de la gente al adquirir nuevos conocimientos o destrezas. Algunas son modelos probados en culturas de países diferentes, que con adaptaciones puede recogerse la esencia por lo que fueron utilizados.

El uso de herramientas económicas que generen un clima propicio para el aprendizaje, es lo fundamental en las jornadas de facilitación del conocimiento, bien sea en educación formal, como el mejoramiento profesional.

El uso del humor como herramienta para lograr la transmisión de conocimiento y estimulante para mejorar los ambientes educacionales, puede ser una tendencia interesante que traería beneficios a las organizaciones, al ser aprendido y manejado por los facilitadores, convirtiéndose en una ventaja para el logro de los propósitos de aprendizaje.

Sobre la base de lo expuesto anteriormente, es importante determinar el comportamiento a través de la calificaciones en la primera prueba, del efecto del uso del humor en el dictado de las clases utilizando diferentes herramientas como: chistes, anécdotas, analogías en los contenidos, además del estado de ánimo del facilitador.

De igual manera con la información obtenida poder detectar los efectos “residuales” del uso del humor en el ambiente de clases, así como del número de aprobados de acuerdo a rangos de notas considerando igualmente el efecto residual del humor durante el período estudiado, con la finalidad de corroborar su utilidad en jornadas de facilitación y lograr el aprendizaje por parte de los facilitadores de tan novedosa estrategia.

1. Sentido del humor

El humor según Artalejos (2002) lo define, como una actitud humana, un determinado modo de hacer las cosas, ánimo, semblante, ante la realidad en que vivimos y por tanto no es un simple fenómeno. El sentido del humor se relaciona con rasgos como agudeza, finura, alegría, oportunidad, serenidad y ecuanimidad. Los que tienen buen humor transmiten el goce de la alegría, fruto de una buena salud espiritual; por eso se manifiestan pacientes, francos y abiertos, radiantes, optimistas y acogedores, son comprensivos, entienden a sus semejantes.

Vigara (1998) define que personas, cosas, hechos o dichos son cómicos al mostrar su capacidad de divertir o de excitar la risa, incluso si no tenía la intención inicial de hacerlo.

Casares mencionado por Vigara (1998: 90) expresa “en el fondo de todo proceso humorístico está lo cómico como sustrato” y de acuerdo a ello el humorismo es siempre el resultado de un acto intencional: el resultado de la intención de ser o resultar más o menos cómico. De allí también se desprende de que el humorista es el poseedor de una manera de enjuiciar, afrontar y comentar las situaciones con cierto ingenio, burla y posiblemente ligero.

Los conceptos descritos por Vigara (1998) conllevan a establecer que personas con actitudes dadas a ver las cosas o situaciones donde se deje de lado la tensión y el estrés, sería un humorista. En el ambiente cotidiano esto se traduce a que tenga sentido del humor.

Igualmente Fernández citado por Vigara (1998) dice “el humor es sencillamente una posición ante la vida”, es una disposición de ánimo donde permite referenciar las cosas y distanciarnos de ellas, si es necesario. Es una vivencia personal y puede mejorar con entrenamiento y el cual permite disfrutar en mayor o menor grado, lo relativo de las cosas.

Los mencionados autores coinciden en sus conceptos. De estas definiciones se desprenden que el humor es una característica individualizada que refleja el sentido o la perspectiva de la vida de una persona. El contraste sorpresivo entre la manera convencional y la manera nueva de ver las cosas es la esencia del humor. La naturaleza de esa interpretación refleja el sentido de la vida de los que crean a ese humor particular y también los que respondan a dicho humor.

Al mismo tiempo, el humor puede ser utilizado como un recurso en cualquier proceso. En este sentido Kushner, M. (1999) señala que utilizar el humor permite, controlar conflictos, puede ser un incentivo o elemento motivador, puede ser utilizado para incrementar productividad, para dar a conocer los elementos de la cultura organizacional, e incluso para mejorar las cartas, memos e informes. Agrega que son simples técnicas, prácticas accesibles a cualquier persona. No se requiere de contar chistes y que comienza con el deseo de desarrollar nuevas aptitudes. Finaliza señalando que el humor es un arte que se puede aprender y cultivar y que el mismo permite ser utilizado para enseñar otros conocimientos.

Del mismo modo, un leve toque de humor puede aumentar la atracción de cualquier disertante, y permitirá mantener el ánimo en alto y el entusiasmo vivo.

Half (1986 citado por Kushner, 1999) señala que la gente con sentido del humor tiende a ser más creativa, menos rígida y más proclive a considerar y aceptar nuevos métodos e ideas.

Con relación a creatividad como piedra angular de la productividad en los individuos, Wycoff (1996 citado por Schnarch, 2001) que el humor es una característica de las personas creativas. Igualmente Silicio *et al.* (2000) señala que una de las dimensiones de la competitividad de las organizaciones será la creatividad en los individuos que la conforman.

Esta relación, humor, creatividad y competitividad, puede ser la tendencia ha desarrollarse en cualquier organización, sea de índole industrial, de servicios o educativa, por lo que la importancia del humor en cualquier tipo de organización, toma relevancia, e incluso ha considerarlo como un elemento cultural de las mismas.

En función de lo expuesto el uso del sentido del humor como herramienta para el logro de aprendizajes, lleva a describir su efecto en los ambientes educativos, específicamente en las jornadas de facilitación.

2. Un aprendizaje con humor

Las habilidades del pensamiento y del aprendizaje son hoy más decisivas que en cualquier época anterior. El mundo se hace cada día más complejo y lleno de cambios lo cual es un desafío para adaptarse constantemente.

Adaptarse no significa ser pasivos ante el cambio sino ser activos para poder manejar todo lo nuevo que ello implica, lo cuál requiere no sólo de mayores conocimientos y de la capacidad para adquirirlos en forma rápida y fácil sino también de la habilidad para aplicarlos con éxito; es decir, de la habilidad de pensar efectiva y eficientemente.

Estos cambios, las innovaciones, los descubrimientos e invenciones científicos y técnicos se dan a velocidades vertiginosas; no alcanza a aprender, por ejemplo, una técnica nueva, cuando ya llega otra mejor que requiere, para poderla utilizar, de un nuevo aprendizaje. La capacidad de ser competitivos para poder sobrevivir y tener éxito en medio de estos cambios acelerados exige aprender cada día nuevos aspectos y desarrollar nuevas experticias así como aplicar en forma di-

ferente los antiguos saberes; lo que significa desarrollar una más hábil capacidad de pensamiento y de aprendizaje.

Además, los cambios y avances de hoy en día dan un número mucho más amplio de opciones para enfrentarnos con la vida que la que tenían anteriormente las personas; ésto es positivo y a la vez requiere de mayores decisiones acerca de sobre que optar, y como optar. Para poder elegir con éxito se requiere una destreza de pensamiento que permita el análisis y la síntesis de las diferentes opciones.

Dentro de las opciones constantemente se ven enfrentados a elegir entre nuevas técnicas para implementar, nuevos programas, nuevos productos a comprar, nuevos estilos de interacción humana a elegir, diferentes gobiernos por los cuáles optar, diferentes escalas de valores a jerarquizar, diferentes ideas para crear, etc; todo lo cuál exige que la capacidad de evaluar, sopesar, analizar, sintetizar, actuar con equilibrio y en forma equitativa, es decir, las habilidades de pensar y de aprender estén bien desarrolladas.

Cottin, A. (2001) describe que Robert “Bob” Pike ha desarrollado lo que se conoce como las 5 Leyes de Pike que tienen aplicación en el mundo del aprendizaje de adultos. La Tercera de estas leyes dice: El aprendizaje es directamente proporcional a la cantidad de diversión que se tiene. Esto se traduce en que si el socio de aprendizaje se divierte mientras aprende, aprenderá más efectivamente.

Además menciona, no se está refiriendo a que la actividad de aprendizaje sea un “bochinche”, sino que ocurra en un ambiente relajado y placentero, donde el socio de aprendizaje la pase bien y no se aburra.

El aprendizaje puede y debe ser una actividad placentera. La diversión del socio estimula su aprendizaje y lo motiva a seguir aprendiendo. El Facilitador debe garantizar que la experiencia de aprendizaje se produzca dentro de un ambiente de diversión, y de que a través de esa diversión sus socios vuelvan a experimentar el placer de aprender.

Cuando se habla de diversión, no se refiere a que el aprendizaje transcurra entre risas y que el facilitador haga las veces de payaso. El humor ciertamente es un elemento importante de diversión, pero no el único. Diversión en este contexto tiene que ver con que el socio de aprendizaje no esté aburrido durante la experiencia de aprendizaje.

No se está diciendo que el humor no sirva para aprender; por el contrario, un buen chiste a veces puede ser una poderosa herramienta para ilustrar un punto cualquiera. El sentido del humor y el ingenio siempre son bien apreciados, y la risa genera una sensación de bienestar muy particular en los seres humanos; pero no es necesario ser un comediante profesional para llegar a ser un buen Facilitador. Más bien hay que tener cuidado, pues si bien el humor y la risa estimulan el aprendizaje, deben ser usados con tino; de lo contrario podemos correr el riesgo de perder el foco y que la experiencia de aprendizaje se convierta en una simple sesión de entretenimiento.

La variedad es clave para no aburrir al socio de aprendizaje. Por más interesante y entretenida que pueda ser un actividad, es importante introducir modificaciones y variaciones a lo largo de la experiencia, a fin de que se mantenga la diversión.

La creatividad del Facilitador es clave para que una experiencia de aprendizaje sea divertida. El uso de recursos distintos, que llamen la atención, la participación activa del socio de aprendizaje, la utilización apropiada de los recursos audiovisuales, la ambientación adecuada, el buen humor, etc., son todos elementos que pueden contribuir a que el socio de aprendizaje se divierta aprendiendo.

De la misma manera, si el aprendizaje puede ser divertido, y si la diversión aumenta la efectividad del aprendizaje y le devuelve al socio el placer de aprender, entonces deberían prohibir cualquier aprendizaje que no fuese divertido.

El aprendizaje es una vivencia del estudiante y que el papel del educador es fundamentalmente el de promover el aprendizaje. Puesto que el aprendizaje está en quien aprende, el papel del educador/ facilitador es provocar eventos que susciten aprendizajes.

Todos pueden hacer uso y gala del humor cotidianamente. La tarea docente es algo muy serio, no es tema de risa. Son los encargados de ayudar a los alumnos a transitar el camino del conocimiento, son los responsables de captar su interés y motivarlos, de enseñarles valores y habilidades que le sirvan para la vida, de crear el clima adecuado dentro del aula.

Abrumados por tantas responsabilidades, a veces se olvida que el humor es una excelente herramienta para facilitar el aprendizaje; tal vez una llave maestra para “integrar”, “potenciar”, “relajar” y “abrir” el cerebro.

En tal sentido, Clérico y Cassinelli (2001) describen cada una de las funciones que haría el humor en la facilitación de aprendizajes. Cuando se refiere a “integrar”, porque en la experiencia del humor y de la risa como su respuesta fisiológica al mismo, interviene la totalidad del cerebro, ambos hemisferios. El izquierdo, al realizar el análisis y el procesamiento de las palabras, y el derecho, al “captar” el sentido final de la humorada. Por ende, al hacer uso del humor ejercitamos todo el cerebro, obligándolo a trabajar en su totalidad, decodificando las partes y al mismo tiempo, encontrando el sentido del todo.

Las situaciones de hilaridad, producen un efecto cómico, y lo cómico a su vez, produce un efecto disociativo, puesto que rompe con el sentido de la lógica común entre lo esperable y lo realmente obtenido. El desenlace, resulta ser inesperado, provocando una reestructuración de la situación, hecho que nos posibilita incrementar la creatividad, la perspicacia y la imaginación.

Se habla de “potenciar” al referirse al uso del humor, como una estrategia para desfocalizar la atención y aumentar la productividad. En la actualidad, se sabe que el cerebro tiene ciclos de atención: altos y bajos. Éste no está preparado para mantener una atención constante durante un período prolongado. Una situación graciosa, permite al alumno desfocalizar la atención durante unos breves

minutos, recuperándose del ciclo bajo de su cerebro. Se facilita así la posterior concentración, potenciando el próximo ciclo de trabajo neuronal.

También estas autoras se refieren al término “relajar”, porque se sabe que un cerebro relajado aprende mejor. El estrés es uno de los motivos que dificulta el aprendizaje y el uso de todo nuestro potencial intelectual. Cuando un alumno se siente estresado o amenazado no puede utilizar la neocorteza en su totalidad, (aquella parte del cerebro encargada de las actividades de orden superior) y utiliza, en cambio, la parte del cerebro más primitiva y animal que es su cerebro reptil.

Por ello, es de suma importancia mantener al cerebro “relajado y contento” durante el proceso de aprendizaje. Una buena carcajada, puede reducir el estrés, bajar los niveles de tensión y ansiedad; y por ende lograr un cuerpo y una mente distendida.

Finalmente dicen “abrir”, ya que el cerebro, así como el cuerpo, se abre o se cierra ante aquello que nos causa placer o dolor. En una atmósfera cálida y amigable; en un grupo en donde nos sentimos seguros nos animamos a correr riesgos, a equivocarnos y a aprender. El buen humor ayuda a estrechar los vínculos, es un efectivo aliado a la hora de neutralizar malos entendidos y de resolver conflictos. Mejora la comunicación humana y las relaciones interpersonales. Compartir un momento de risas y de distensión ayuda a consolidar al grupo como comunidad.

Por ello, a la hora de reflexionar, sería oportuno preguntarse: ¿Qué lugar ocupa el humor en la vida, en el trabajo, en la clase? El humor, las risas y las bromas incrementan la eficiencia y cambian el ambiente, convirtiendo el aula en un lugar alegre y contenedor, donde tanto maestros como alumnos estarán deseosos de regresar mañana para continuar la maravillosa tarea de crecer juntos; riéndose un poco de si mismos y de sus problemas, mirando y enfrentando al mundo con optimismo.

Cabe resaltar que las personas necesitan de ambientes propicios para el aprendizaje constante. Cada vez, mayor número de personas toman o cursan talleres, charlas, conferencias o cursos de más tiempo cuyo objetivo es adquirir mayores destrezas, conocimientos nuevos o simplemente reforzar los adquiridos, y que por supuesto estén orientados a mejorar su desempeño laboral.

Estas sesiones están conformadas por grupo de personas con actitudes diferentes. La educación de hoy exige que los grupos sean dinámicos para lograr un aprendizaje dinámico, donde el facilitador sea eso, un facilitador de este aprendizaje dinámico.

Newstrom *et al.* (1998) describe que el facilitador es el encargado de manejar el contenido, el proceso y ambiente de las situaciones de aprendizaje. El contenido se refiere a los hechos, datos, confirmación y reglas consideradas importantes para la aplicación final en el trabajo. El proceso abarca los métodos mediante los cuales se hace la presentación del contenido y el ambiente es el medio físico y psicológico para la sesión de aprendizaje; abarca ubicación, instalaciones, preparativos, recursos, entre otros.

Una sesión de aprendizaje dinámico exige actividades y ambientes a su vez que permitan el disfrute del conocimiento, que genere el entusiasmo y la satisfacción que concibe el no saber “algo”.

En este sentido Medina (1992), afirma que la enseñanza es un acto de comunicación por medio de signos; donde se busca evocar en el preceptor el significado más parecido al que desea transmitir la fuente; se quiere que el participante comprenda lo que aprende.

En consecuencia, el humor es un elemento con grandes posibilidades para motivar. En tal sentido, Clausse (1990 citado en Medina, 1992) hace referencia a que la motivación y comprensión son factores muy importantes para los fines didácticos y especialmente al utilizar una imagen como dibujo humorístico, motiva aun más al preceptor que las palabras impresas. Los canales de comunicación que se utilicen para llegar a los receptores pueden ser los convencionales en un salón de clases o elegirlos considerando el factor motivación, es decir que “muevan” al público.

Entonces, para lograr aprendizajes, el sentido del humor, es un mecanismo, no es la solución ni la única vía, pero es un recurso que aprendido y manejado por los facilitadores es una ventaja diferenciadora en el logro de los propósitos de facilitación.

La adquisición de conocimientos, actitudes o pericias se puede acelerar mediante la utilización selectiva de ejercicios y de un ambiente propicio. Con relación a los ejercicios o dinámicas, las explicaciones de éstas pueden apoyarse en imágenes, como recursos didácticos, puesto que son necesarios para una mejor comprensión. Medina (1992) expresa que el uso de dibujos, diagramas, mapas, fotografías, representaciones dramáticas, resúmenes, son adecuados para el logro de tales conocimientos de una manera visual.

Con relación al ambiente propicio, el entusiasmo como parte de él, puede lograrse con un ingrediente conocido, pero no utilizado con la seriedad necesaria: el sentido del humor. En los grupos el sentido del humor se presenta en forma natural y por ende puede cambiar el proceso de éste para el aprendizaje. El sentido del humor puede convertir una dinámica o ejercicio de aprendizaje en un proceso más interesante e incluso emocionante.

Un facilitador que utilice el sentido del humor de una manera constructiva en tales procesos, es de vital importancia para el logro de los objetivos. El facilitador al desarrollar y utilizar positivamente el sentido del humor reinante en todo el grupo, puede ejercer una importante influencia en las actitudes y en la ejecución de las dinámicas o ejercicios de facilitación.

Un sentido del humor positivo aumenta el disfrute de una actividad, reduce la tensión para participar así como las defensas, incrementa la disposición “a”, abre la comunicación y aumenta la sensación personal de pertenencia al grupo. Con todo esto, no se quiere decir que el sentido del humor es el único ingrediente para lograr el éxito en una sesión de facilitación dinámica, pero no reconocerlo, manejarlo y utilizarlo se pueden perder momentos excelentes de logros, pues éste

influirá en la forma que se trabaje, en la actitud de sus miembros y el modo de funcionamiento de todo el grupo.

En sesiones donde exista un clima hostil o patrones defensivos, no creativos, el empleo del humor puede ser un elemento importante para cambiar los esquemas no constructivos o para reducir el desarrollo del mismo.

Los miembros de una sesión de facilitación incluyendo su facilitador no requiere haber nacido cómicos o particularmente graciosos, pero si tienen la capacidad de desarrollar un sentido del humor positivo, desde sonrisas internas hasta carcajadas externas. Lo importante está en la habilidad para planear ciertos acontecimientos que permitan que el humor tome forma y surja de la vida en ascenso del grupo. Uno de estos acontecimientos son las simulaciones. Si el grupo ha desarrollado cierto grado de confianza, será más fácil descargar el humor, en virtud de que los individuos serán menos tímidos, les será más fácil expresar sus sentimientos, serán menos competitivos y por tanto capaces de participar más positivamente en una experiencia grupal.

La mayoría de las personas les gusta divertirse y disfrutar del humor, y sin embargo a veces se resisten a utilizarlo. Tanto facilitadores como individuos pertenecientes a una sesión de facilitación, pueden ver al sentido del humor como algo tonto o pérdida de tiempo. Quizás la mayor resistencia de las personas al uso del humor es la sensación aprendida de que en la escuela y en el trabajo no son los lugares para divertirse y reír. Tienen la creencia de que para lograr aprendizaje es necesario trabajar duro y debe ser tratado en forma seria. Dicen que el sentido del humor y la diversión señalan la falta de seriedad, el mal uso del tiempo y la falta de atención a lo que es realmente importante. El sentido del humor no solo se relaciona con la tontería, perder el tiempo y la pereza, sino que también con mucha frecuencia se le considera una muestra de inmadurez.

El sentido del humor puede emplearse de manera eficaz para desorientar a los individuos, para alejarlos de las situaciones potencialmente hostiles y agresivas, y aquí es muy importante que el facilitador sea hábil al identificar estas situaciones. Igualmente se puede utilizar como medio de evitar el conflicto o la confrontación dentro del grupo.

También puede ocurrir que los miembros de un grupo puedan valerse del humor para lastimar o dañar a otros o para reducir los aportes de éstos, pero es ahí donde el facilitador es responsable al identificar y guiar el sentido del humor de un grupo para utilizarlo como una herramienta que le ayude a mejorar el ambiente creado.

En otro orden de ideas, nadie puede negar que la evaluación educativa es una actividad compleja, pero al mismo tiempo constituye una tarea necesaria y fundamental en la labor del docente, en tanto que aporta al profesor un mecanismo de autocontrol que la regula y le permite conocer las causas de los problemas u obstáculos que se suscitan y la perturban.

Barriga & Hernández (1999) son de la opinión de que sin la actividad evaluativa difícilmente se podrían asegurar que ocurra algún tipo de aprendizaje,

cualquiera que este fuera, o costaría mucho saber apenas nada sobre los resultados y la eficacia de la acción docente y de los procedimientos de enseñanza utilizados.

Para efectos del sondeo realizado, la evaluación de los cortes será la manera de percatarse de los efectos de los ambientes cargados de sentido del humor, e incluso su repercusión en el transcurrir de las jornadas de aprendizaje.

Por lo tanto, Senge (1999) señala que las organizaciones inteligentes, serán aquellas que cobren relevancia en el futuro, descubriendo como aprovechar el entusiasmo y la capacidad de aprendizaje de la gente en todos los niveles de la organización.

Este entusiasmo en la gente para aprender es la palanca que necesitan las organizaciones para el logro de la competitividad y su permanencia en los mercados. Las organizaciones que estén orientadas a esta visión, requieren de personas que internalicen los conocimientos aprendidos y utilizarlos, para la mejora continua de la misma.

3. Herramientas humorísticas

Kuskner, (1999) describe recursos importantes para lograr crear un ambiente de amplitud necesario a la hora de impartir o intercambiar conocimientos como son las sesiones de facilitación. La historieta debe ser relacionada con algunos de los temas de la disertación. Es un material ideal para discursos y charlas. Siempre se puede encontrar una relacionada con el mensaje. La historieta proporciona una forma sencilla de expresar el sentido del humor. Aunque el facilitador no sepa contar un chiste, nunca viene mal relatar unas historietas. Asimismo el uso de imágenes es de una gran utilidad en el aula.

El otro recurso mencionado es la analogía, es utilizado para colocar en relieve las similitudes entre dos cosas. Las analogías humorísticas son como semillas que se plantan en la mente de las personas. El abono de lo cotidiano es lo que la harán florecer en la memoria y el recuerdo de los puntos de vistas se mantendrá siempre presente en los oyentes.

Otro recurso son las definiciones. La idea es elegir una palabra o frase clave de su mensaje y definirla con humor. Y luego es necesario dar la definición seria. Es utilizada para romper la fatiga de un auditorio. Al igual que las definiciones, también se puede lograr a través de las siglas conocidas pero dando definiciones con palabras de humor.

Finalmente, las ocurrencias oportunas como máximas, proverbios y dichos contundentes hasta comentarios pintorescos y observaciones de lo absurdo, son también prácticas eficientes de humor. Las observaciones u ocurrencias son frases breves, inteligentes, que pueden ser insertadas en cualquier momento. La expresión perlas de sabiduría es excelente para describirlas.

Todas estas formas de implementación del humor en las sesiones de facilitación, son un medio interesante y probado de éxito, sin embargo hay que manejar el humor con cuidado, para no herir a las personas con las que se mantienen rela-

ciones y tener en cuenta el hecho de “reírse con” en vez de “reírse de”, es decir compartir el humor con los demás utilizando el humor adecuado que es el elegante, conveniente y oportuno.

Estos recursos están dirigidos a uso del sentido del humor en ambientes, y además de ellos también es útil el uso de imágenes humorísticas como recurso para el logro de objetivos de aprendizaje. Cabe resaltar que la idea básica es que el humor es y puede ser considerado una herramienta o un medio didáctico de valioso aporte y que en todo caso al igual que los recursos mencionados anteriormente, se rige por el sentido común del humor, para su uso, respetando a los presentes, evitando ridiculizar a los participantes, entre otros.

Medina (1992) describe varios recursos didácticos basados en humor; éstos son:

- a) Carteles, son medios para transmitir un mensaje breve y con fuerza es en aspecto visual. El facilitador los presenta a un grupo limitado, en secuencia ordenada, donde todos concurren para obtener información. Son dibujadas en la sesión.
- b) Historieta, se basa en el concepto de “instruir deleitando”. Puede ir desde la identificación de un personaje con una ideología, a fin de proyectar sobre el personaje y por transferencia sobre la ideología, unas actitudes definidas, hasta el fácil recurso de incluir enunciados característicos, que hablan por sí solas.
- c) Presentaciones audiovisuales, pueden sustituir a los carteles o las historietas. Pueden apoyarse en material escrito.
- d) Películas, el movimiento sumado a la riqueza de la imagen hace de la animación un medio muy atractivo que logra comunicar más que cualquier otro. Se fundamenta básicamente en el dibujo animado.

Todos estos recursos abren un abanico de posibilidades para lograr el éxito en el aprendizaje, haciendo ambientes más agradables y dispuestos a “querer”, a desarrollar esa voluntad de conectarse con lo que se está diciendo e internalizarlos. Ya queda de parte del facilitador el saber usarlos adecuadamente y es por ello que el humor se aprende, se desarrolla.

4. Estudios científicos

El humor siempre ha gozado de una imagen positiva. En el campo del aprendizaje los estudios científicos orientados a verificar los efectos del humor sobre el logro de los objetivos de aprendizaje son pocos, sin embargo, hay estudios informales basados en un experimento sencillo con la colaboración del facilitador donde se puede observar los cambios tanto en un grupo experimental con relación a otros de control. Tales experimentos están basados sobre la habilidad del uso del humor con facilitadores y no con comediantes que tienen que prepararse en el área específica.

Ashkenazy (2000) describe un ejemplo de estos estudios informales, es la prueba realizada en una Universidad de Tel Aviv, el cual partió de la suposición de que los alumnos que asistían a las clases en las que se utilizaba un humor rele-

vante obtendrían mejores calificaciones en una prueba que midiera lo que habían aprendido que aquellos que estudiaran la materia, con el mismo profesor, pero sin el uso del humor.

Como resultados, obtenidos a través de un examen final de múltiple opción sobre la materia estudiada, los participantes a quienes se les enseñó con humor lograron calificaciones más altas que aquellos que asistieron a clases convencionales.

Como resultados adicionales a este estudio se encontró que la dosis óptima de humor era un máximo de tres a cuatro momentos de humor por hora. Y que para obtener el máximo beneficio, el humor debe ser el requerido solamente para acentuar los conceptos esenciales. Igualmente hace referencia de que el uso del sarcasmo puede generar un efecto negativo. También se dedujo que el humor no es un requisito previo para la enseñanza y ciertamente no es la cualidad más importante en el buen maestro, pero definitivamente es de gran ayuda para el logro de los objetivos de aprendizaje.

En la Universidad Metropolitana de Venezuela, se realizó un proyecto de investigación, específicamente en la escuela de idiomas modernos sobre el uso del sentido del humor en la enseñanza de un segundo idioma. Sus investigadores Kaplan y Lucas (2000) presentaron una ponencia en la convención anual de VenTESOL llamada Comics: Words Alive, donde expresaron ideas del campo de la Enseñanza del Inglés como lengua extranjera donde existen muchos textos que incluyen anécdotas graciosas y/o dibujos caricaturescos. Resaltando que las historias cómicas ofrecen un material auténtico, fácilmente accesible y constantemente renovado. Para la fecha no se han logrado los resultados de la investigación.

En este mismo orden de ideas, Worner, C. & Romero A. (2002) materializaron un curso de física y humor, llamado “Una manera diferente de enseñar Física” en la Universidad Católica de Valparaíso, Chile, cuya finalidad era que los jóvenes conocieran algo fuera de su propia especialidad y que a su vez, fuera, interesante.

Se propuso a la Universidad un proyecto donde la materia se dictara utilizando caricaturas específicas, cuyos investigadores asumían que las mismas requerían algún conocimiento científico y muchas de las situaciones presentadas tocaban áreas de la física. La posición de los investigadores se basó en evitar los chistes triviales, y considerar a su vez, el verdadero humor gráfico o escrito, donde se tratase de cuestiones que el genio del artista caricaturesco, permitiera ver más allá del mero texto.

Como resultado de la implementación del curso, este resultó ser el primero de llenar sus vacantes. Otro resultado fue a través de una encuesta donde se recogió expresiones de los estudiantes, como “Nunca Imagine que la física podía ser tan entretenida”, “Ojalá todos los cursos de la universidad fueran como este”. Por último, otro resultado fue la satisfacción de los facilitadores unido a la opinión favorable de otros facilitadores que visitaron ocasionalmente el aula.

Esto demuestra el interés de investigadores de diferentes áreas del conocimiento, el utilizar el sentido del humor como herramienta para lograr los objetivos de aprendizaje, además de quedar demostrada su validez.

5. Investigación realizada y resultados

Siguiendo el modelo de la investigación descrita por Ashkenazy (2000), se llevó a cabo uno similar en la Universidad Rafael Belloso Chacín (URBE), con un profesor en cuyas habilidades personales desarrolladas, se encuentra su sentido del humor.

El profesor es titular de dos cursos de Ingeniería Económica, con 35 participantes cada uno. El objetivo del experimento fue: Determinar el comportamiento a través de la calificaciones en la primera prueba, del efecto del uso del humor en el dictado de sus clases utilizando diferentes herramientas como: chistes, anécdotas, analogías en los contenidos para el curso experimental. Para el otro grupo llamado de control, el profesor se comportó de una manera frívola, sin utilizar tales recursos.

Adicionalmente a este objetivo, la información obtenida permitió diagnosticar los efectos “residuales” del uso del humor en el ambiente de clases, a través del período, detectándose en las calificaciones de pruebas posteriores.

Otro propósito fue determinar el comportamiento del número de aprobados de acuerdo a rangos de notas considerando igualmente el efecto residual del humor durante el período estudiado.

Los resultados para la primera prueba, basados en el número total de aprobados y aplazados se representa en porcentajes, los cuales se expresan en el Cuadro 1.

De los resultados se desprende que el 97% de los estudiantes del grupo experimental aprobaron el primer corte y los del grupo de control aprobaron el 83%, por lo que se infiere que la diferencia puede radicar en el ambiente desarrollado por el facilitador.

Por lo tanto, tal y como fue el resultado de la experiencia en la Universidad de Tel Aviv, la influencia se demostró en el rendimiento del grupo donde se utilizó el sentido del humor.

Igualmente, producto de obtener mayor información de lo que el humor podría haber hecho en el ambiente y en las actitudes de los alumnos se analizó el

Cuadro 1
Porcentaje por grupo experimental y de control

Grupos	Aprobados	Aplazados
Experimental	97%	3%
Control	83%	17%

Fuente: Torres de Sánchez 2003.

El humor como herramienta para lograr aprendizajes

comportamiento a través de las calificaciones para la segunda y tercera prueba respectivamente. Tales resultados se expresan en el Cuadro 2.

Como puede observarse y a través de una entrevista con la facilitadora, se deduce que el entusiasmo quedó en el ambiente a pesar de haber bajado el porcentaje de aprobados para el segundo corte, pero que a su vez, vuelve un incremento en el tercer lapso, el cual lo sigue atribuyendo al ambiente. En cambio en el grupo de control, el porcentaje tuvo una caída considerable, y el mismo se mantuvo hasta el final.

Este comportamiento, hace considerar al sentido del humor necesario en el desarrollo completo de toda la sección de facilitación, como una manera de lograr el propósito del curso en su totalidad.

De igual forma, se extrajeron porcentajes de frecuencias relativas, de acuerdo a rangos de notas para las tres pruebas. La primera columna corresponde al grupo experimental y la segunda al grupo de control para cada prueba. Estos porcentajes están calculados en base al número de aprobados en cada una de las evaluaciones. La finalidad última del manejo de estos datos fue detectar si la herramienta utilizada podría mantenerse en el tiempo, a pesar de haberse suspendido posterior a la primera prueba. Tal consideración se debe al principio de que la primera impresión positiva queda posicionada desde el primer momento. Los resultados se muestran en el Cuadro 3.

Los resultados mostrados corroboran los obtenidos y presentados en el Cuadro 2, observándose que de acuerdo a los intervalos de aprobación, al primer corte las notas más elevadas se ubicaron en los últimos intervalos, y que al ceder la estrategia, se invirtió el número, pero sin dejarse de aprobar la evaluación.

Cuadro 2
Porcentajes para los dos grupos en segunda y tercera prueba

Grupos	Segunda prueba		Tercera prueba	
	Aprobados	Aplazados	Aprobados	Aplazados
Experimental	76	24	89	11
Control	63	37	63	37

Fuente: Torres de Sánchez 2003.

Cuadro 3
Porcentajes de aprobados en conjunto para los dos grupos

	Primera prueba		Segunda prueba		Tercera prueba	
	Aprobados	Aplazados	Aprobados	Aplazados	Aprobados	Aplazados
10-12	6	28	38	13	35	32
13-15	38	35	24	3	19	45
16-18	24	17	19	4	32	23
19-20	32	20	19	2	13	0

Fuente: Torres de Sánchez 2003.

6. Conclusiones

De los resultados obtenidos se confirma la hipótesis considerada en el estudio de la Universidad de Tel Aviv. De acuerdo a los porcentajes, el grupo experimental tuvo mayor número de aprobados en comparación con el grupo de control, por lo que el humor como herramienta puede ser altamente efectiva.

Otra conclusión obtenida fue que efectivamente disminuyeron las notas después de cesar la aplicación de la herramienta, sin embargo en el grupo experimental, se demuestra que en el ambiente quedó ese rasgo positivo del humor. Al contrario con el grupo de control este descendió y se mantuvo en descenso sin recuperarse.

Del Cuadro 3 se podría concluir que el número de aprobados con altas calificaciones superiores a 13 fue mayor en la primera prueba, y que luego de cesar el experimento sus notas decayeron, aunque se mantuvieron aprobados. Sin embargo en el caso del grupo de control se observa que a medida que fue avanzando el período ya no había alumnos con notas sobresalientes, en contraposición con el grupo experimental que si se mantuvieron en este rango.

Todos estos resultados, intentan de una manera simple, corroborar el uso del sentido del humor en las aulas de clases, donde recursos humorísticos y la actitud del facilitador son primordiales para generar el aprendizaje del conocimiento, por lo que la idea general de este artículo es dar a conocer como el humor si está relacionado con ambientes propicios para obtener un mejor rendimiento estudiantil y que a su vez es una herramienta excelente para el logro de objetivos de aprendizajes en sesiones de facilitación.

De igual manera, dejar en claro, que no es permitir el abuso ni por parte de alumnos ni facilitadores, al utilizar los diferentes recursos humorísticos en las aulas, donde debe considerarse al respeto como el valor fundamental de la clase.

Con el experimento sencillo y conciso que se realizó se demostró que efectivamente el uso del humor para el dictado de los contenidos utilizando como herramientas de aprendizaje, la historieta y la caricatura, así como el buen ánimo del facilitador, permitió estimular el proceso.

Recomendación general

Producto de los resultados obtenidos y de experiencias descritas en el artículo, se recomienda estudios en profundidad, en diferentes áreas del conocimiento, así como el dictado de talleres a los facilitadores, para el buen manejo del sentido del humor como herramienta, siempre dentro de los parámetros del respeto por las personas.

Referencias Bibliográficas

- Artalejos, F. (1998). **Temas de familia: el sentido del humor en la educación**. Extraído: 21, junio, 2002 de <http://www.geocities.com/Athens/Olympus/8168/temtrab104.htm>.
- Ashkenazy, D. (2000). **Con buen Humor**. Israel Revista en la Red. Extraído el 21 de junio, 2002 de <http://www.mfa.gov.il/mfa/go.asp?MFAH0igw0>.
- Barriga, F. & Hernández, G. (1999). **Herramientas docentes para un aprendizaje significativo**. México: McGraw Hill.
- Clérico, M. y Cassinelli, D. (2001). **A clase con humor**. Extraído el 18 de febrero, 2003 de www.clase.net/notasutiles/nota2/diciembre/01.html.
- Colección de artículos. **El sentido del humor y las dinámicas de grupo**. Extraído: 27, junio, 2002 de <http://members.fortunecity.com/dinamico/articulos/art024.htm>.
- Cottin, A. (2001). **Divertirse aprendiendo**. Extraído el 18 de febrero, 2003 de <http://www.analitica.com/va/sociedad/educacion/5666508.asp>.
- Kaplan, N. y Lucas, T. (2000). **Comics: Words Alive**. Escuela de idiomas modernos. Convención anual de VenTESOL. Mayo de 2000. Extraído: 21, junio, 2002. <http://medusa.unimet.edu.ve/academic/respin2000.htm#kaplan>.
- Kuskner, M. (1998). **Como hacer negocios con humor**. Ediciones Granica. Barcelona, España.
- Medina, Luis Ernesto (1992). **Comunicación, humor e imagen**. Funciones didácticas del dibujo humorístico. Editorial Trillas. México.
- Newstrom, John & Edward, Scannell (1998). **100 ejercicios para dinámicas de grupos. Una herramienta de aprendizaje y enseñanza**. McGraw Hill. México.
- Senge, Peter (1999). **La quinta disciplina**. Ediciones Granica. España.
- Siliceo, A.; Casares, D. & González J. (2000). **Liderazgo, Valores y Cultura organizacional**. México: McGraw Hill. México.
- Vigara, Ana (1998). **El chiste y la comunicación lúdica: lenguaje y praxis**. Versión electrónica. Especulo. Consultada 27 de mayo de 2002. www.ucm.es/info/especulo/numero10/chiste.html.
- Weinstein, Matt & Luke, Barber (2000). **Trabaje menos y gane más. (Pasándola bien). Cincuenta formas para conseguirlo**. Amat Editorial. Barcelona.
- Wörner, C.H. & Romero, A. (2002) **Innovaciones didácticas. Una manera diferente de enseñar Física: Física y Humor**. Instituto de Física. Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Extraído el 21 de junio, de 2002. <http://www.fis.ucv.cl/optica2/fisicahumor.htm>.